

## El general Pérez-Viñeta o el pluriempleo castrense

ACTUALMENTE pasado a la reserva, por haber alcanzado la edad reglamentaria, ya adquirió cierta fama el esforzado milite falangista, con motivo de su cese, meses atrás, al frente de la capitania general de Cataluña. Desde algún tiempo antes de tener que abandonar el puesto de mando, y como a impulso de un poder taumaturgico, empezaron a llover sobre nuestro hombre nombramientos de hijo adoptivo y medallas diversas. Diputaciones y ayuntamientos rivalizaban en tan conmovedor espectáculo. Y de las corporaciones públicas el sarampión sentimental se propaño a las sociedades privadas. Quien más quien menos, todo el mundo quería ofrecer algo al rudo guerrero que, al fin, se iba. Banderines deportivos, muestras de artesanía, estampicas de la Virgen, ¡qué gama tan amplia de ofrendas! En pocas semanas, el intrépido general del yugo y de las flechas co chó más títulos y presentes que el mismísimo Franco en todos sus años de Jefe del Estado.

Como es natural, cada entrega de regalos iba acompañada de los correspondientes discursos. ¿Discursos hemos dicho? Que no, señor, pues dijimos mal. Porque aquello, al menos por parte del homenajeado, más tenía de trompeteo marcial y avasallador que de pieza oratoria. Hasta en esto aventajaba al Caudillo el entonces jefe de la IV Región militar. Comparado con el quejumbroso timbre de voz atiplada caudillal, ¡cómo destacaba el tono estruendoso y campanudo de Pérez-Viñeta!

Sólo en una ocasión pareció desconcertarse el general. Fue con motivo del obsequio que le hicieron los somatenes, regalo que, al decir de las malas lenguas, era el que mejor cuadraba con la psicología de nuestro hombre. Al recibir en sus manos un trabuco de los viejos tiempos, dicen que su rostro se puso de mil colores. Y en sus palabras de agradecimiento, los que asistieron al acto notaron cierto retintón, a la par que miraba de reojo a los oferentes. Por fortuna para éstos, la cosa no pasó de ahí.

Pues bien; terminado el periplo triunfal de despedida por la región catalana, el general se retiró en la paz y el sosiego de su tierra extremeña. ¿Paz y sosiego? Que tampoco, señor; nuevamente, la erramos. Porque Pérez-Viñeta no puede estar quieto en ninguna parte. Ni está quieto ni deja tranquilos a los demás. Así, al poco, desde Mérida, volvió por sus fueros oratorios. Aprovechando una visita del ministro secretario general del Movimiento y en presencia de éste, preguntó, airadamente, por qué se había consentido que desapareciera el S.E.U. Y, acto seguido, sintiendo correr por sus venas la sangre ardiente de Don Pelayo, lanzó una filípica de tres pares de bemoles contra el espíritu renovador de los estudiantes.

Luego, por raro que parezca, nuestro hombre enmudeció. Y callado estuvo hasta ahora. ¿Es que lo llamaron al orden

desde las alturas? O, por el contrario, como Don Quijote antes de lanzarse a la segunda salida, ¿es que se hallaba entregado a ejercicios espirituales?

Lo ignoramos. Pero el caso es que su nombre ha vuelto a figurar estos días en letras de molde, aun cuando no en el sentido que cabía esperar de tan ilustre como desinteresado caballero andante. En el último consejo de ministros celebrado bajo la presidencia del Caudillo en el Pazc de Meirás, se le ha designado consejero de la Compañía Telefónica Nacional de España, en representación del Gobierno.

No aclara el decreto ministerial las razones que han llevado a semejante nombramiento. ¿Temía el Gobierno que tan relevante falangista se aburriría en su situación de jubilado? O, más a ras de tierra, ¿es que el pobrecillo no podía

vivir con los haberes correspondientes a su retiro de teniente general?

Ahora, en serio: en contraste con el degradante y abrumador pluriempleo a que se ven obligados tantísimos obreros para poder llegar de un mes a otro, constituye un verdadero escándalo nacional lo que ocurre con todos estos jerarcas militares retirados. Mala, muy mala cosa es para el país cuando los « héroes » quieren cobrar-se en sinecuras los servicios prestados. O cuando hay que pagarles en tal moneda para no indisponerse con ellos. Un régimen donde se da ese estado de cosas, es un régimen corruptor y corrompido. Y un Ejército que se complace en ofrecer de sí mismo una imagen tan poco edificante, no puede aspirar nunca a ser el Ejército del pueblo. A la nación hay que servirle siempre con el buen ejemplo.

## El conflicto chino-soviético - I -

Por J.-F. Delacroix

LAS RELACIONES entre soviéticos y chinos se inscriben en cierto contexto y son dominadas por factores que conviene tener siempre en cuenta, para apreciar la naturaleza actual de las mismas y sus perspectivas de futuro, así como para juzgar los desarrollos a que pueden dar lugar a corto y a largo término.

### EL FACTOR IDEOLÓGICO

PARA MEDIR la profundidad del antagonismo que separa a este respecto los dos regímenes, es preciso recordar que, contrariamente a lo que podría creerse, dicho antagonismo no es en modo alguno reciente, sino que remonta, en realidad, a 1927. En efecto, tras los múltiples fracasos cosechados por el Partido Comunista Chino —fracasos debidos en su mayor parte a las consignas de la misión soviética en China, así como a los imperativos mal adaptados a la realidad china impuestos por el Komintern—, Mao Tse Tung empezó

a hacer prevalecer una línea diferente, basada ante todo en el campesinado, línea que se tradujo, mucho tiempo antes de la « Larga Marcha », en la constitución de los primeros soviets campesinos del Chansi. Los éxitos ulteriores del Ejército Popular en la lucha, primero, contra el Japón y, después, contra las tropas de Chang Kai Chek, éxitos obtenidos en base de una doctrina elaborada en el curso de quince años de combates feroces y sin ninguna ayuda real de la U.R.S.S., no podían tener otra consecuencia que desenvolver en el seno del Partido Comunista Chino una clara conciencia del valor de sus tesis y el velar celosamente por su autonomía en la Internacional Comunista. Esto último encontró un alimento suplementario en el sentido de superioridad y de orgullo nacional profundamente enraizado en la mentalidad china.

Nada tiene de particular, pues, que todo ello condujera a una revisión completa de la vía seguida por el P.C.C., tras una decena de años de difícil colaboración con el Partido Comunista Soviético, relaciones que se agravaron con motivo de la crisis húngara. La sacudida fue provocada por la negativa soviética a sostener militarmente las reivindicaciones chinas sobre Quimoy y Matsu, a fines de 1958, seguida, dos años más tarde, por el cese de toda ayuda en materia atómica y por la retirada brutal de los técnicos rusos. Desde entonces, la querrela ideológica no paró de empeorarse y tomó por blanco lo que los dirigentes chinos llaman el kruschevismo, este es, una concepción caracterizada, en el plano interno, por el revisionismo y, en el plano exterior, por la búsqueda de un acuerdo, al menos momentáneo, con los Estados Unidos, traiciones notorias para los chinos de los objetivos del comunismo y de los principios de la lucha de clases.

Se objetará, ciertamente, que los propios dirigentes chinos son sensibles a los imperativos de la táctica. Lo han demostrado repetidas veces en el curso de la vida del partido, especialmente en 1937 reconciliándose con Chang Kai Chek. Ello no obsta para que quieran situarse en una posición maximalista que, al decir de ellos, está más cerca de la doctrina original sostenida por Lenin (y por Trosky) que de la política seguida en la actualidad por los dirigentes soviéticos. La « revolución cultural » ha sido la última manifestación de esta nueva línea política china. El divorcio entre Pekín y Moscú es tanto mayor cuanto que los chinos no ignoran las contradicciones en que

## ÉDITORIAL

### Don Gonzalo, definidor mayor del régimen

GONZALO FERNANDEZ DE LA MORA es el vagón enganchado últimamente en el tren ministerial franquista. Vino a substituir, en el departamento de Obras Públicas, a Federico Silva Muñoz, cuando éste se apeó, por voluntad propia, del convoy en marcha. Uno y otro son católicos militantes, aun cuando pertenecientes a distintas —y hasta rivales— ramas del catolicismo español. Así, suele ocurrir que a Fernández de la Mora, más que ministro de Obras Públicas (en plural), se le denomine ministro de la Obra (en singular), es decir, del Opus.

Ahora bien; aunque habiendo sido incorporado como carruaje terminal, lo cierto es que Don Gonzalo se encuentra ya, hoy día, si no rozando la locomotora Caudillo, sí bastante cerca. El milagro no se debe únicamente a que, como buen católico, Don Gonzalo es ducho en historia sagrada y sabe que los últimos serán los primeros; débese también a que el interesado, como mejor opusdeista, no olvidó aquello de « a Dios rogando y con el mazo dando » ¡y vaya mazazos que pegó el tío!

Pese a que lo hallemos ya tan cerca de la máquina, no podemos asegurar todavía que Don Gonzalo sea el miembro más poderoso del Gobierno. Al decir esto, no pensamos sólo en la vicelocomotora Carrero Blanco, sino que tenemos asimismo en cuenta a varios otros ministros, con mención especial para ciertos hermanos suyos de cofradía vulgarmente conocidos por los López. Pero si aún no es el de mayor poderío, hay un puesto muy influyente que Don Gonzalo parece haber conquistado y monopolizar: el de máximo teorizante o definidor del régimen franquista. Es ésta una función que, lógicamente, debería corresponder al ministro secretario general del Movimiento, Torcuato Fernández-Miranda; pero éste ha descendido sensiblemente en la gracia caudillal desde que se le ocurrió aquella sorprendente como ruidosa fórmula de « socialismo nacional integrador », una fórmula que amenazaba con desintegrarlo todo. Por si algo faltaba para acabar de dorar el blasón de Don Gonzalo, surgió muy a tiempo el reciente libro suyo —« El crepúsculo de las ideologías »—, obra que es una especie de diluvio universal donde no se salva nadie, a excepción, como es natural, de la « democracia orgánica » parida por el franquismo.

Pues bien; el ministro de la Obra ha pasado unos días de vacaciones en la capital de las Baleares. Y aprovechó la ocasión para hacer unas declaraciones, en el « Diario de Mallorca », acerca de la ideología oficial.

Empezó combatiendo a quienes habían de

un supuesto « parón » en el proceso aperturista del Régimen, en el sentido de que no se han desarrollado las posibilidades contenidas en la Ley Orgánica. Y aquí, en aras de la mayor claridad expositiva, se creyó en el deber de aportar una precisión para evitar cualquier malentendido. Así, lanzó esta pregunta: ¿Qué es, en realidad, apertura? Y el propio interesado se la contestó como sigue: « Personalmente, entiendo por tal la evolución homogénea y consecuente con sus principios inspiradores de las instituciones surgidas el 18 de julio. Hablo de evolución y desarrollo, y no de substitución del 18 de julio por el 14 de abril o por la Constitución de 1812. Partiendo de estas premisas, creo que la evolución ha sido grande y que la madurez alcanzada por el desarrollo institucional ha logrado elevadas y alentadoras cotas ».

¿En qué consistió la evolución, el desarrollo institucional del sistema?

Partiendo del nacimiento del actual Gobierno, que es el que a él le interesa, Don Gonzalo lo abarca todo en unos cuantos puntos; tan pocos son, que se pueden contar con los dedos de una mano. Bueno será advertir que lo reducidísimo de la lista revela, por si alguien lo ignorara, la extremada modestia del gobernante. Y el ministro apunta: que no se ha suspendido en ningún momento lo que él llama « la plena libertad de prensa », aunque se calla lo que está aconteciendo con determinados periódicos y lo que le sucedió al ya de por sí enclenque artículo 18 del « Fuero de los Españoles »; que, por primera vez, ha funcionado a pleno rendimiento el Consejo Nacional; que es la primera vez también que ha actuado el pleno del Tribunal Supremo, a propósito del asunto M.A.T.E.S.A.; que ha sido convocado reiteradamente el Consejo del Reino, y, en fin, que se ha desarrollado, mediante una importante ley, el proceso sucesorio.

En total, cinco puntos. Ni uno más ni uno menos. Ellos han bastado a Don Gonzalo para definir la naturaleza del franquismo y exponer su obra. Tras lo cual, abandonando por un momento su proverbial mesura, exclamó, triunfante: « Si esto no es desarrollo político, ¿qué es, entonces? ».

Sin duda, no faltarán los lectores de las declaraciones del ministro que se preguntarán: « Bueno, en todo ello, ¿dónde está la participación de los españoles en la forja de su propio destino? »

Pregunta desatinada, porque ya lo ha precisado Don Gonzalo: eso sería volver al 14 de abril, y estamos de lleno en el 18 de julio.

(Pasa a la página 2)



# El 41 Congreso de la Federación Internacional de Mineros

Del 19 al 23 de julio último, se ha celebrado en Londres el 41 Congreso de la Federación Internacional de Mineros, afiliada a la C.I.O.S.L.

Según el dictamen presentado por la Ponencia de credenciales asistieron a este comicio 81 delegados representando 22 organizaciones de 19 países, con un efectivo total de 1.425.000 afiliados.

La Federación Nacional de Mineros de España (U.G.T.), especialmente invitada, estuvo representada por los compañeros F. J. (delegado del Interior) y T. Gómez (del Secretariado de Mineros).

También fue señalada y muy aplaudida la presencia del veterano sindicalista belga Nicolás Dethier, que presidió los destinos de la Internacional Minera de 1957 a 1963.

La sesión de la mañana del lunes día 19, debutó con el tradicional discurso de bienvenida y apertura del Congreso.

Ante la dimisión del presidente, compañero Walter Arendt (Alemania), al que Willy Brand designó como Ministro de Trabajo de su gobierno, el fallecimiento de André Augard (Francia) y la enfermedad de Lidney Ford (Gran Bretaña), dicha misión fue confiada al vicepresidente en ejercicio R. Padilla (Filipinas). Le sucedieron en la tribuna para saludar al Congreso los invitados y delegados fraternales siguientes:

El presidente del Sindicato Nacional de Mineros Británicos, Victor Feather, secretario general de los Sindicatos Británicos (T.U.C.), Sir Harry Nicholas, secretario general del Partido Laborista, H.F. Rossetti, representante de la O.I.T. S. W. Shaw, representante de la C.I. O.S.L., E. Weis, de la Oficina de Enlace de la C.E.C.A.

Con el informe general de gestión, presentado por el dinámico e infatigable secretario general, compañero Denis Edwards, comenzó la sesión de la tarde.

Con amplitud y detalle fueron comentados los diversos capítulos de la Memoria de gestión durante los cuatro años que nos separan del 40 Congreso celebrado en Hamburgo (Alemania) en mayo de 1967.

Todos los acontecimientos fueron pasados en revista. El balance, incompleto, de muertos (955) y de heridos (270), recuerda bien que la profesión minera, sobre todo del fondo, continúa ejerciéndose dentro del permanente peligro.

El secretario general hizo una mención especial a la situación de los mineros españoles bajo el régimen franquista, dirigiendo un fraternal saludo a nuestra delegación.

Diversos delegados intervinieron en el debate. Si unos lo hicieron solicitando aclaraciones y otros para presentar ob-

servaciones, todos coincidieron subrayando la importancia del trabajo realizado por el secretario, el buró y el Comité Ejecutivo.

El Congreso aprobó por unanimidad el informe de gestión, haciendo lo mismo con el de tesorería, que figuraba en el punto siguiente del orden del día.

Toda la jornada del martes día 20, lo mismo que la mañana del miércoles 21, fue consagrada al trabajo de las Ponencias. Nuestra delegación participó en la de « Actividades Regionales » y la de « Reglamentos ».

La ponencia dicha de Reglamentos, estaba llamada a examinar un proyecto de resolución presentado por nuestros compañeros del Interior, y otro sobre la distribución de Noticias e Informaciones sindicales presentado por el Sindicato de Curasao.

Bajo la presidencia del compañero K. Krämer (Alemania) y la participación de delegados de Bélgica, Curasao, Gran Bretaña, India, Filipinas, Túnez, América y España, se procedió a examinar y discutir los textos en presencia, siendo al fin elaborados y adoptados los definitivos, que nuestro compañero T. Gómez, designado no nente por unanimidad, fue encargado de presentar y defender en la correspondiente sesión plenaria del Congreso.

En la sesión de la tarde del miércoles 21 fue presentado el dictamen de la ponencia « Progreso Social », que, elaborado a base de los informes presentados por las organizaciones nacionales afiliadas, fue aprobado por unanimidad.

El Sindicato de Mineros de América presentó una resolución sobre las Sociedades Multinacionales, problema de gran actualidad, en la cual se pide la creación de una comisión encargada de coordinar las actividades de los Sindicatos afiliados, con el fin de lograr establecer reglamentos internacionales que rijan las actividades de las Sociedades Multinacionales y salvaguarden los derechos de los trabajadores.

El Sindicato de Mineros de Gran Bretaña presentó igualmente una resolución sobre el problema del polvo en las minas, pidiendo la convocatoria urgente de un grupo de estudios, compuesto de técnicos de la industria minera de los principales países miembros de la Internacional, y la participación de expertos de las instituciones intergubernamentales.

Seguidamente fue examinada una resolución urgente, presentada conjuntamente por las delegaciones de India y de Gran Bretaña, relativa a la dramática situación, en el Pakistán Oriental (Bengala-Este).

Estas tres resoluciones recibieron la aprobación unánime del Congreso.

La sesión plenaria de la mañana del jueves día 22, fue declarada privada, con la ausencia de todos los observadores presentes en las anteriores y que habían tenido carácter público.

En ella fueron presentadas las Ponencias: « Económica » (que fija la nueva cuota anual a 35 libras por 1.000 afiliados) y « Estatutos » (modificando el artículo 7).

Terminado este punto del orden del día, el presidente, prevenido por el secretario general, anunció la intervención del delegado del Interior de España, representando la Federación de Mineros Españoles (U. G. T.), afiliada, con todos los derechos, a la F. I. M.

Nuestro compañero, que recibió una clamorosa ovación al subir a la tribuna, fue escuchado con marcado interés y silencio. Al terminar se repitió la ovación y el Congreso se asoció a las palabras que el presidente pronunció rindiendo homenaje al pueblo español.

Este homenaje tuvo su prolongación cuando instantes después nuestro compañero T. Gómez, designado ponente, presentó el dictamen de la ponencia titulada de « Reglamentos » y que comprendía la resolución sobre España, que ya conocen nuestros lectores.

A continuación fueron presentadas y aprobadas las ponencias: « Actividades Regionales », que trata de las actividades de los agentes de enlace en Asia y en América Latina, y de las previsiones para el futuro, tanto en estas regiones como en el continente africano. De otra parte, el dictamen iba acompañado de una resolución sobre la educación sindical en América Latina. « Política del Carbón y de la Energía », importante documento de 25 páginas y 10 anexos, incluidos los correspondientes gráficos, que, como lo declaraba el texto introductorio, constituye la política oficial de la Internacional Minera.

Para la sesión del viernes día 23 por la mañana, fue designado vicepresidente nuestro compañero T. Gómez y en ella fue adoptada la ponencia relativa a la industria minera no carbenera que contenía varias resoluciones de gran importancia para los trabajadores de esta categoría de minas.

La Ponencia de Credenciales presentó el resultado de la elección del nuevo presidente de la Internacional y de tres vicepresidentes y acto seguido dió cuenta de la composición del Comité Ejecutivo, compuesto de representantes de países, grupos de países o regiones. Por el grupo Francia-España fue elegido como efectivo Charles Cortot (Francia), reservándose el suplente para un representante de nuestra organización, cuyo nombre será comunicado en momento oportuno.

Terminada la elección, el nuevo presidente de la Internacional Minera pronunció un magnífico discurso de clausura.

El Comité Ejecutivo se reunió inmediatamente Jespués para elegir el nuevo Buró, cuya composición es la siguiente: Presidente, A. Schmidt (Alemania), vicepresidentes: W.A. Boyle (América), L. Daly (Gran Bretaña), K. Mehta (India), más un representante de cada una de las regiones siguientes: Europa, Asia, África y América.

Así terminó, con un excelente trabajo a su activo, el 41 Congreso de la Federación Internacional de Mineros.

T. G.

## ¿ Qué es el socialismo ?

CON ESTE TITULO, el Ateneo Popular, de Zurich, celebró un acto de información y debate, destinado especialmente a los trabajadores españoles pertenecientes a la emigración económica, la mayoría de ellos menores de treinta años, que acudieron numerosos.

### SOCIALDEMOCRACIA :

LA PALABRA Sozialdemokratie es una palabra compuesta alemana; el sustantivo es Demokratie y el calificativo es Sozial = Democracia - Social. Es término, pues, que indica el objetivo de los movimientos obreros y progresistas en la segunda mitad del siglo pasado, y de ella se reclaman los elementos más destacados del movimiento alemán y ruso, entre ellos: Rosa Luxemburgo, Plejanov, Martov, Lenin, etc. socialdemócrata es sinónimo de socialista, como los términos socialista y comunista no tienen ninguna diferencia para Marx.

Es solamente después de la escisión del partido socialdemócrata ruso que la palabra será empleada por Lenin y la corriente bolchevique en sentido despreciativo. Socialdemócrata llega a sonar como "traidor a la clase trabajadora"; Stalin llegará después al término « socialfascista », con las consecuencias trágicas que conocemos.

Aplicada así, la palabra socialdemócrata contra el vocabulario de la propaganda comunista sin hacer ninguna distinción crítica en los varios aspectos y momentos del movimiento socialista.

Hay, sin embargo, momentos y aspectos del movimiento socialista, característicos, sobre todo en los países donde los partidos se llaman « socialdemócrata » que se prestan a críticas justificadas; hay, sin embargo una diferencia enorme entre la crítica global, con una tendencia a tachar a todo el movimiento en su complejidad de postura reformista extrema y la crítica dialéctica que cada persona que se reclame del marxismo tiene que hacer constantemente, fuera y dentro de su organización. Por esta razón hay que tocar los aspectos más típicos, para dar a nuestra crítica no solamente la justa dimensión, sino para sacar de ella las conclusiones necesarias.

### PARLAMENTARISMO

TENGO la impresión, cuando se dice que los socialistas son "parlamentaristas" que se confunden causas y efectos: el sistema parlamentario ¿es malo o está malo? Si es malo huelga hablar y busquemos otra forma de expresión de la voluntad popular: si somos demócratas, propondremos la forma de reunión libre, de asamblea. Bueno, esto es también forma parlamentario. Por qué Parlamento viene de «parlare», el lugar donde se habla. Ahora, si consideramos que el Parlamento está malo, busquemos los medios para curarlo.

Marx y Engels no ponen en duda la eficacia del Parlamento; al contrario reconocen la función que ha tenido, una función de desarrollo de la voluntad popular, un órgano de protección en contra de la arbitrariedad. Precisamente por ser un órgano de protección en contra de la arbitrariedad, el Parlamento está sometido, desde más de un siglo, a una constante erosión de las fuerzas económicas dominantes.

En la historia los pueblos han luchado siempre para tener asambleas libres; el poder absolutista niega estas libertades, sobre todo en Alemania e Italia, con la consecuencia de que no hay desarrollo liberal, manteniendo caracteres autoritarios dentro de la sociedad y en la mentalidad. El

régimen parlamentario que se establece en Alemania y en Italia está hecho a medida de los intereses de la clase que transformó el movimiento de liberación nacional (época romántica) en su instrumento de poder. Pero también en las naciones que han tenido un desarrollo liberal más prolongado la contradicción entre el liberalismo y el capitalismo se hace evidente cada vez más: los principios de « Libertad, Igualdad, Fraternidad », principios idealistas, se enfrentan con los intereses del capital. Se intenta frenar con todos los medios el derecho de voto universal, que es un objetivo socialista, y cuando el pueblo lo conquista, ya se está haciendo todo para vaciar este voto popular de su contenido.

La clase capitalista no deja ni puede dejar el poder económico, y el poder económico condiciona lo político. Cuando no puede mantener el poder político llega a suicidarse como clase política (la implantación del fascismo), manteniendo el poder económico siempre. Hay la vida entre el positivismo racional capitalista y la irracionalidad fascista. Hoy el Parlamento pierde cada día más su autoridad en favor del poder administrativo, cada día más las libertades fundamentales se ven restringidas. Por eso hay que reconquistar un Parlamento más eficaz, más fuerte, en contra de los tentáculos de la sociedad unidimensional.

Participar en el juego del Parlamento en la sociedad capitalista es un medio de lucha, no toda la lucha. Hay que extender el control del pueblo a todos los niveles de la vida pública, hay que dar contenido al derecho de voto.

Admito la oposición extraparlamentaria en función de antítesis al concepto de considerar el Parlamento actual como la forma más avanzada de democracia. Vivimos en una democracia burguesa, nunca podremos identificarnos con ella. Estoy en contra de la pseudo-oposición extraparlamentaria, que se sirve de la demagogia y de sentimientos irracionales del pueblo para destruir las defensas políticas que tiene y llegar al poder político.

### REFORMISMO

Si damos a la palabra el sentido de aplicar reformas a la sociedad, entonces el reformismo no es otra cosa que el proceso dialéctico de mejorar lo que se tiene. Las reformas son necesarias siempre para aplicar las conquistas en todos los sectores de la vida social a una realidad ya superada. Naturalmente, se emplea también el término con otro sentido: para poder cambiar el sistema actual, las relaciones entre los detentadores de los medios de producción y distribución, y los trabajadores, se precisa una revolución. La revolución puede tener varias formas, pacífica o violenta, pero es necesaria. Las reformas se aplicarán antes y después de la revolución. Antes: toda acción reivindicativa, toda erosión del poder del capital, etc. crea la plataforma para el cambio radical; sin olvidar que durante este proceso se crean las fuerzas capacitadas

(Pasa a la página 3)

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 - 30, Rue Sainte  
MARSEILLE (1er)

## El conflicto chino-soviético

(Viene de la página 1)

se mueven actualmente los soviéticos, y sobre todo las aspiración general al policentrismo que agita al conjunto de los partidos comunistas en todo el mundo, incluso en Europa Oriental. Los chinos miden en el plano internacional las ventajas de su posición, y están bien decididos a explotar a fondo el crédito que les da, en el conjunto de países

del Tercer Mundo, su concepción sin ambigüedad de la lucha de los pueblos y su rechazo de la teoría del socialismo en un solo país.

Salvo en el caso de que viniera a desaparecer Mao Tse Tung y fuese substituido por dirigentes inclinados a la contemporalización y al compromiso, lógico es suponer que Pekín mantendrá inflexiblemente su actual línea de conducta.



# LATROCINIO

## Cuando los perros se muerden

A FINES del año 1933, mediante la proyección francamente descarada que les prestara a las derechas españolas el entonces Presidente de la segunda República Española, don Niceto Alcalá Zamora, aquéllas se encaramaron en el poder. De esa manera se originó el preludio de los acontecimientos de octubre de 1934 que habrían de conducir a la tragedia de la guerra, la cruenta hecatombe que sumergió a toda la península en un inmenso mar de sangre.

En la fecha arriba enunciada, el señor Alcalá Zamora, que no pasará a la historia por sus aciertos como jefe de Estado, entregó la presidencia del gobierno de España a uno de los políticos menos escrupulosos de toda una larga época de nuestro país, incluida en ella el reinado de Alfonso XIII. Los políticos monárquicos, salvo raras excepciones, se produjeron con honradez. No atentaron contra los bienes públicos. Muchos de ellos, tras de desempeñar cargos públicos de alto relieve, como son los de ministro, eso en más de una ocasión, se encontraban huérfanos de riquezas y vivían merced a sus actividades profesionales, dignamente desempeñadas.

Los políticos que gobernaron la República en sus dos y medio primeros años de existencia, si no enmendaron la plana, superándola, a los que manejaron los intereses públicos en la Monarquía, no desmerecieron de aquéllos en honradez. Posiblemente, los superaron. Con esto queremos decir que el hombre político español, el gobernante, ha sido en términos generales, casi absolutos, persona honesta, acreedora al respeto y digna de consideración.

Por mala suerte, le tocó a la República ver truncada durante su breve período de gobernación civil la honrosa tradición que acompañaba a sus hombres públicos. Como resultado de las elecciones legislativas del 19 de noviembre de 1933, el mayor número de los escaños del Parlamento fueron a parar a manos de los partidos de derecha, que se presentaron coaligados, frente a los de izquierda, que lo hicieron desunidos. Grave error de éstos que si bien es cierto corrigieron en las elecciones parlamentarias de febrero de 1936, cuando obtuvieron aplastante mayoría contra sus mismos contrincantes de 1933, radicales y CEDA,

Por J. Vila Cuenca

también es cierto que llegaron tarde para enmendar el daño que dichos dos partidos, ambos de corte reaccionario, habían infringido a la estabilidad del régimen republicano de nuestro país.

Y vamos a lo fundamental de este artículo. Alcalá Zamora, hombre de rencores que odiaba a los socialistas y aborrecía a Manuel Azaña por la sencilla razón de que se había mostrado mejor orador que él, aprovechó el resultado de las elecciones de 1933 para llevar al poder a un político de probada amoralidad, Alejandro Lerroux. Este se destapó como político en Cataluña, a donde lo mandó un gobernante monárquico, don Segismundo Moré, para que mediante todos los recursos que pudiera emplear, principalmente el de la demagogia, arma actualmente comunista, aplastara el incipiente movimiento catalanista que empezaba a tomar cuerpo a finales de la época decimonónica. Madrid, ¡oh absurdo de aquellos tiempos!, no quería a Barcelona. Lerroux llevó a la ciudad condal, con objeto de que le ayudaran en sus innobles trapicheos, a sujetos de su propia condición, entre los que se destacaron Emiliano Iglesias, abogado procedente de Galicia; los hermanos José y Jesús Ullé, ambos abogados y aragoneses; Jorge Viana, también de igual profesión, que siendo concejal del ayuntamiento de Valencia hubo de salir a uña de caballo de la hermosa capital levantina perseguido por peculado. Estos «caballeros de industria», apoyándose en otros llegaron a dominar el cabildo municipal de la Ciudad Condal y los robos que cometieron fueron sonadísimos. El apoliticismo que la Federación anarquista Ibérica inoculara en gran parte del proletariado catalán hizo posible que Lerroux fuera Diputado al lado de don Nicolás Salmerón, que trató de imponerse y del que se separó cuando se fundó, en 1906 Solidaridad Catalana, que tuvo en dicho eminente político y destacado filósofo almeriense uno de sus mejores respaldos.

Pues bien, a un hombre de tan negros antecedentes en la política española como era Alejandro Lerroux, fue al que

Alcalá Zamora elevó a la presidencia del Consejo de Ministros de la segunda República Española. Como era de suponerse aparecieron de inmediato los negocios sucios. En primer lugar el denominado estraperlo, palabra que ha dado la vuelta al mundo y figura en todos los textos enciclopédicos que existen. La palabra en cuestión es universalmente conocida en todos los idiomas que habla el género humano. Una ofrenda que no habríamos querido tener el honor que se nos dispensara. Habla pobremente de la dignidad moral de una nación de alto estirpe.

Ahora bien, cuando el Gobierno de un pueblo se considera irresponsable de sus actos ante el mismo, es decir, que de su actuación y manera de proceder no está obligado a responder nada más que ante una jerarquía que, a su vez, no tiene por qué rendir cuentas de lo que hace o deja de hacer, por ser omnimoda, determinante, absoluta su personalidad, el principio de moralidad desaparece de inmediato dando paso a la apertura de toda clase de tropelías vejaciones y arbitrariedades.

Las de mayor alcance, por la criminalidad que representaron en su principio, le corresponden a Falange. Muertes, asesinatos, atropellos que suman número indeterminado. Muchas, muchas decenas de millares de españoles brutalmente sacrificados, con saña inconcebible, y crueldad capaz de hacer estremecer a las piedras. Apaciguada, no terminada, pues el frenesí homicida seguía en pie, la Falange se dio de pleno al latrocinio con objeto de completar su hoja de servicios. Muerte, depredación, pillaje, ejecutados con alevosía, a la luz del día. Franco amparaba todo eso y más. Una manera de alimentar a las hienas.

Ocurrió, sin embargo, un acontecimiento inesperado para Falange. El Gobierno del mundo más íntimamente ligado a Franco, con poderes para influir sobre él ordenó en un momento determinado que ascendiera al poder en España el Opus Dei. Barrida de los camisas viejas. Y otro estilo de gobernar que se inauguraba. No muy distinto al anterior. Algo más humano sí. Se asesina a menos gente. Algo es algo. Pero en materia de negocios superaron a Falange, la que sabedora de la estafa Matesa, en la que están inmiscuidos opusdeístas importantes, saca el asunto a la calle, lo airea y hace del mismo campaña política.

No tardó en responder el Opus Dei. Estafadores falangistas acusados por quedarse con dinero ajeno. De España, naturalmente. Condenados a varios años de prisión los viejos falangistas Francisco Soriano Bueso, que fuera administrador de los diarios «Levante» y «Jornada», que se publicaban en Valencia, además de creador de una compañía industrial que se denominó Fuerzas Eléctricas del Turia, pero que nunca tuvo existencia efectiva, estaba acompañado en sus manipulaciones por los hermanos Enrique y José Valor Vives. El Opus Dei atacó en carne viva a Falange. Se sacó la espina que le dolía. La estafa de los falangistas ha sido de poco alcance. Once millones de pesetas; al lado de los diez mil de Matesa, no pasan de ser una gota de agua en el Mediterráneo. Lo que no evita haya quedado demostrado que los perros se atacan y muerden entre sí.

Continuará el espectáculo entre las dos jaurías.

# ¿Qué es el socialismo?

(Viene de la página 2)

para continuar con la producción social. Después: una revolución necesita ser constantemente adaptada a las condiciones del momento, todos los aspectos contradictorios o incompletos de la revolución tendrán que ser modificados, reformados. Bernstein, considerado el padre del reformismo, no pone en tela de juicio el concepto básico de la conquista del poder. Propone dar más incremento a las reformas a todos los niveles —y no podemos ignorar el papel que tiene que jugar el municipio en cada momento de la lucha— y dejar los objetivos maximalistas de lado. Considera que la fuerza del proletariado es suficiente para arrancar, con las reformas, la sociedad justa, partiendo de la base de que la propiedad se abre a un sector más amplio de empresas pequeñas restando fuerza al gran capital. Es un error fundamental de Bernstein, y de la época, puesto que el capital monopolista aumenta siempre su poder, creando las bases de la proletarianización de la pequeña burguesía, que será y es el vivero de los movimientos de extrema derecha.

Una corriente del movimiento socialista irá más allá de Bernstein, dando de lado definitivamente a su concepto de toma del poder. Una parte, no la totalidad, puesto que el proletariado europeo intenta en todas las naciones europeas, entre 1917 y 1919, llegar con fuerza a nuevas posiciones.

Serán los años trágicos, entre las dos guerras mundiales, la tumba de muchos intentos del proletariado: en 1922, en Italia, y en 1936, en España. La división del proletariado en dos partidos antagónicos, la crisis económica, los errores de la política exterior de Stalin respecto a Alemania y otros países, destrozan las posibilidades de conquista del poder. La política del Frente Popular no es más que un paréntesis, pero basado sobre dos fundamentos que no se pueden conciliar: los intereses de la nación interesada y la política exterior de Stalin, interesado en el statu-quo en Europa para reforzar su poder personal en Rusia.

Así, a la división fundamental que separa a los socialistas y a los comunistas, que es la cuestión del centralismo democrático y la etapa de capitalismo de Estado después

de la Revolución de Octubre, se añade toda una serie de diferencias de estructuras, de desconfianza, etc. Si añadimos a esto el estado de frustración por la toma del poder nazi-fascista en Europa —España es caso aparte— y el gran paro, no puede extrañar que los acentos reformistas se impongan dentro del movimiento socialista europeo.

Terminada la guerra, en la cual se ha vencido el poder militar del fascismo, pero se ha dejado intacto el poder económico capitalista, entramos en una nueva etapa: la guerra fría.

Las tres potencias, de hecho dos, se reparten el mundo en zonas de influencia: entre 1945 y 1948, los socialistas intentan cambiar las relaciones sociales —y no olvidemos que hubo un período de gobiernos de amplia coalición—, pero sus esfuerzos se ven anulados por los que detienen el poder militar. En marzo de 1948, el *putsch* del P.C. toma el poder en Praga, con una fusión impuesta de los partidos socialista y comunista mientras estas fusiones habían sido «votadas» por el ejército ruso en otros países. No puede extrañar, recordando el período de la guerra fría, que la división del mundo en dos esferas de influencia, hizo el juego del capitalismo, dividiendo a los europeos entre amigos —y globalmente eran amigos todos los de una zona— y enemigos —globalmente todos los de la otra—. Solamente después de haber superado este período de guerra fría, entrando ahora en otras dimensiones políticas, las corrientes en oposición al reformismo más remisivo empiezan a tomar cuerpo y fuerza. Hay oposición antiautoritaria, con un renacer anarquizante (Mayo francés); una oposición extra-parlamentaria, un sin fin de oposiciones. Esta oposición engendra otra vez el mecanicismo dialéctico, que había quedado dormido durante muchos años, y se renueva la lucha de las ideas. La constitución de partidos socialistas en antítesis, como es el caso del Partido Socialista Autónomo, es una contribución importante a la lucha obrera en Suiza. Podríamos citar la J.U.S.O. en Alemania, las huelgas de Suecia, etc. Renovación de ideas, en oposición a ciertos aspectos de la Socialdemocracia, pero en el marco común socialista.

### EL COLOR DE MI CRISTAL por MUNTANOIA



-Está al caer...

(De «La Vanguardia», de Barcelona, 26-8-1971).

# La huelga de «Standard»

Por César Barona

Lo ocurrido en la empresa madrileña «Standard» es un ejemplo de lo que sucede ahora en todo el territorio español. La huelga en la España franquista está prohibida legalmente por el código penal y demás leyes vigentes; todo trabajador que participe activa o pasivamente en ella incurre en delito de sedición y lo sancionan en consecuencia, según los reglamentos y leyes franquistas. Sin embargo, la huelga en España abunda, se produce todos los días, es una realidad innegable; bajo la losa que impone el fascismo, la lucha de clases continúa. Es una demostración de que los trabajadores no se conforman con la

suerte que les deparan los propietarios y protestan con los medios que tienen a su alcance. Los trabajadores de la factoría de Villaverde de la «Standard Eléctrica, S.A.», empresa multinacional que invierte capitales en España, probablemente para resarcirse de las desventajas que tiene en los países en que hay sindicatos obreros fuertes e independientes del poder, el día 27 de abril de 1971, tuvieron conocimiento de que un compañero —antiguo enlace sindical— había sido suspendido indefinidamente de empleo y sueldo. Las razones aducidas por la empresa para tomar tal medida son estí-

(Pasa a la página 7)



# El pro y el contra

# El sentido d

## Introducción

Una elucidación del sentido fundamental del socialismo se impone por diversas razones:

1.) Toda gran política implica una idea del hombre (de las sociedades y de la historia) que lo anima y le da un sentido; de no ser así, quedaría reducida a un conjunto de técnicas al servicio de un oportunismo sin horizontes. La necesaria adaptación técnica del socialismo exige simultáneamente una clarificación rigurosa de sus fines y de las normas fundamentales de su acción;

2.) La multitud de tareas que se impone el socialismo, la extrema especialización de las ciencias y de las técnicas, la diversidad de los problemas planteados por la civilización actual exigen una visión global y unitaria de los fines perseguidos: sólo la reflexión filosófica permite situar cada actividad, darle su sentido propio e integrarla en la unidad de un gran proyecto irreductible a la pura racionalidad técnica;

3.) El socialismo tiene como perspectiva toda la comunidad: integra política (en sentido estricto), organización social, economía, cultura, etc., porque sabe que, de hecho como de derecho, todas las esferas de la existencia histórica están ligadas. La consideración de totalidad histórica es irreductible a tal o cual perspectiva unilateral, ya sea puramente política, o social, o económica, o moral. La política socialista exige, pues, una idea de la totalidad histórica en devenir que permita coordinar las actividades, jerarquizarlas y fundar criterios de elección de decisión (por ejemplo), las decisiones de inversión son irreductibles a los solos criterios económicos, y la organización social no tiene por único objetivo la eficacia y la racionalidad);

4.) Desde hace varias decenas de años, el socialismo reciente obscuramente la necesidad de una elucidación fundamental que permita definirlo sin recurrir a conciliaciones verbales y confusas: idealismo y materialismo, humanismo y ciencia, moralismo y realismo, revolución y reformismo...

## I. - Socialismo y filosofía

El socialismo ¿es solidario de una doctrina filosófica precisa y dogmática? ¿Implica una ideología total (si no totalitaria) de tipo marxista?

a) De derecho, el socialismo no tiene por teoría fundamental el marxismo; pero, de hecho, los lazos ideológicos con el marxismo son tan profundos, tan potentes y, al mismo tiempo, tan ambiguos, que el socialismo no se atreve a desautorizarlo, ni a darle carácter oficial, ni a revisarlo.

b) Recordemos que el marxismo es una filosofía total o totalizante; a la vez, método universal y sistema, no deja nada fuera de su dominio de comprensión, que se declara coextensivo a la realidad. Es, simultáneamente, filosofía de la naturaleza, del hombre, de las sociedades, de la historia; teoría del conocimiento, de las

ideologías y de la acción; sociología y economía política, ética y ciencia, revelación del sentido y realización del sentido... No se trata de discutir aquí del genio de Marx, ni del interés o de la riqueza inagotable de la doctrina, ni de distinguir lo bueno y lo malo, lo actual o lo anacrónico en el pensamiento marxista. Trátase de saber, a través del marxismo, si el socialismo, como tal, implica una concepción del mundo, o si, estrictamente limitado en sus ambiciones, rechaza por principio toda intrusión en el marco de las convenciones metafísicas.

Digámoslo con mayor precisión aún:

1.) El socialismo ¿implica una idea del hombre que le reduce a sus solas dimensiones históricas (trabajador miembro de la comunidad de trabajo, ser genérico definido por sus solas dimensiones sociales)?

2.) El socialismo ¿implica una filosofía dogmática de la historia, se ofrece como sentido último del devenir histórico como su revelación y su cumplimiento? ¿Reconoce el papel mesiánico del proletariado, portador y realizador del sentido immanente? ¿Cree en una necesidad histórica, a la vez causal y racional, de la que sería ciencia y realización?

3.) El socialismo ¿implica una filosofía materialista y atea que, a su vez, funda una ética, una teoría del conocimiento, etc., de tipo materialista?

Estas tres preguntas son fundamentales y determinan todo lo demás. Responder a ellas positivamente conduce a consecuencias prácticas poco más o menos ineludibles: rechazo de la libertad individual, confusión de los poderes temporal y espiritual, justificación ideológica de los crímenes y de las mentiras en nombre de la razón histórica, identificación de la emancipación del trabajador con el poder prometeico de las sociedades... Significa, también, arrojar fuera del socialismo a todos cuantos no admiten ningún credo filosófico... o que son partidarios de otro.

## CONCLUSION

¿No ha llegado el momento de que el socialismo reafirme solemnemente que está desligado de toda convicción metafísica particular, no por desdén o simple tolerancia circunstancial, sino fundándose en una conciencia clara de los límites imperativos de toda política moderna?

No hay metafísica, ni concepción del mundo, ni ideología propiamente socialistas, pues el socialismo presupone única y simplemente cierta voluntad de razón, que es el bien común de todo el pensamiento occidental, cierta idea del individuo razonable y libre (en el seno de su comunidad histórica y por ella), fin de la acción y de la organización únicamente políticas en un mundo cuya historia no es insensata ni fatal. Circunscrito a la organización temporal de la ciudad, el socialismo no prejuzga el sentido final de la libertad, ni la existencia o la inexistencia de Dios o del alma, ni del sentido último de la realidad o del ser.

De modo general, lo sagrado no es dominio de la política; ésta no integra la totalidad de la existencia.

## II. - Socialismo y libertad

La originalidad del socialismo no consiste en afirmar o en querer la libertad, sino en plantear la necesidad de realizar las condiciones concretas sin las cuales resulta prácticamente imposible o irreal el ejercicio de la libertad. El conjunto de dichas condiciones forma la organización política (en sentido amplio) de la comunidad.

El socialismo debe determinar:

A) el sentido de la liberación humana;

B) los obstáculos actuales para la liberación;

C) el esquema de la empresa de liberación.

A) Libertad ¿de quién? ¿de qué? ¿en vista de qué?

1.) ¿Cuáles son las relaciones entre la liberación del in-

dividuo y la liberación del grupo al cual pertenece (clase, sociedad, nación)?

2.) ¿Qué es una sociedad libre?

3.) ¿En qué medida la sociedad socialista supera y conserva la concepción individualista de la libertad?

4.) La libertad ¿en qué medida exige la iniciativa, la responsabilidad, el riesgo de cada uno de nosotros?

5.) De manera general, el socialismo ¿en qué sentido y cómo pretende resolver la problemática fundamental del mundo moderno, que es la necesaria conciliación de la organización y de la libertad: de la libertad por la organización y de la organización para la libertad?

Todas estas preguntas exigen una elucidación de las nociones de individuo libre, de comunidad libre, de satisfacción, etc.

### B) OBSTACULOS PARA LA LIBERACION

De modo general, estos obstáculos son formas de la violencia: violencia de la natura, de los poderes, de las estructuras políticas, económicas, sociales...

1.) ¿Cuáles son las formas tradicionales de la servidumbre humana?

2.) ¿Y las formas de opresión originales aparecidas en el siglo XX y ligadas al desarrollo de la sociedad industrial moderna?

Puede esclarecerse estas cuestiones recurriendo a la teoría hegeliano-marxista de las alienaciones. El socialismo debe destacar, describir, analizar las alienaciones del siglo XX, determinar los aspectos precisos y diversos de la servidumbre del hombre de nuestros días:

a) alienación política (en los diferentes tipos de Estado, incluyendo el Estado democrático);

b) alienación social (clases, élite, dominación, conflictos);

c) alienación económica (poder económico y propiedad, desigualdades);

d) alienación técnica (organización y mecanización del trabajo, labor *standardizada* y dispersa, frustración, esparcimientos dirigidos);

e) alienación espiritual (dijeción de conciencia, totalitarismo, transformación en autómeta del hombre moderno, propaganda, condicionamiento).

# Socialismo y organ

ES DISCUTIBLE que las estructuras económicas determinen el conjunto de la vida histórica, no es menos cierto, sobre todo para un socialista, que ellas constituyen la base de la existencia humana en las grandes sociedades industriales modernas; que determinan, en gran parte, los niveles y modos de vida, las relaciones entre clases y categorías sociales, las relaciones reales entre los diferentes poderes, etc. La transformación de la sociedad y de las relaciones humanas tiene por condición necesaria la transformación del sistema económico. Conviene sin embargo recordar que el socialismo es irreductible a esta transformación económica, la cual no es más que un medio de realizar una sociedad libre. La economía debe ser integrada, pues, en una política total cuyos fines van más allá de toda racionalidad técnica, aun cuando aquélla se apoye necesariamente en ésta. Una política económica socialista, si no quiere confundirse con un simple oportunismo, debe implicar (fuera de los fines generales a los cuales se subordina):

- una teoría económica como instrumento de comprensión y de acción;
- un conocimiento adecuado del medio económico;
- una clasificación de las técnicas eficaces;
- una determinación precisa de los objetivos económicos perseguidos.

Esta política ha de referirse a las etapas históricas, partiendo del medio capitalista: período de transición, democracia socialista.

Las cuestiones económicas van enlazadas con las sociales y las políticas en sentido estricto. Toda exposición puramente económica es necesariamente parcial y abstracta. El mérito del marxismo es haber superado esta abstracción.

El socialismo no puede definirse económicamente más que en función de la realidad económica del siglo XX, realidad en constante devenir, rica en experiencias diversas y decisivas. La teoría y la práctica son solidarias; el economista se instruye mediante la acción; la realidad y el saber son irreductibles a esquematizaciones simplistas e inmóviles. El socialismo debe definir su política económica no ya refiriéndose a una imagen superada del capitalismo, sino en función de la pluralidad de los sistemas económicos en presencia que se enfrentan y se transforman por el hecho mismo de tal enfrentamiento, sistemas que se debaten en medio de mil dificultades y con sus contradicciones internas. Además de la imagen capitalista de la era atómica, hay que tener en cuenta los sistemas económicos de los países totalitarios: Unión Soviética, Yugoslavia, etc.

## Economía socialista

Preocupados sólo de luchar contra el capitalismo y habiendo heredado de Marx la repulsa de la utopía, los socialistas se negaron durante largo tiempo a definir las instituciones y los mecanismos de una economía socialista. Sabido es que los planificadores soviéticos, a excepción de algunas fórmulas muy gene-

rales, no encontraron en Marx casi en su empresa. Así, pues, la planificación progresivamente de modo empírico, flexión teórica sobre los problemas en aparecer bastantes años.

Una planificación socialista ha de ser la intervención estatal y, de m socialización del capitalismo. Eseno trágica, dicha planificación es volu la totalidad de la vida económica. mente económicos, se integra en un fin la realización de una sociedad l como objetivo supremo la realización viduo. Una teoría de la planificación fiere a la totalidad de la sociedad; humanas; se compromete necesariaa tica y social.

Así precisada en su forma, la un triple objetivo:

- satisfacción máxima de las i
  - crecimiento coherente de la
  - democratización de la econo
- La planificación socialista es v gencias de la liberación humana: Esta voluntad plantea problemas y

## Democracia e

Una planificación socialista exige de los trabajadores. Esta participaci de problemas en la sociedad industr disciplinada. Requiere cierto grado d clase trabajadora. Debemos recono términos « democracias industriales plantean bastantes problemas; much mismos resuelven:

1.) papel de las organizaciones d ción del Plan (determinación de las neral, macrodecisiones, control y rec zación);

2.) papel de las organizaciones zación del Plan (por ramas: estímulo críticas);

3.) los comités de empresas y la La participación de la clase ob

- liberar al trabajador en su vi
  - asegurar el éxito del Plan;
  - realizar el diálogo entre la « p
  - prevenir los riesgos de la tec
  - suscitar la iniciativa por doqu
- Estos fines deben ser hechos



# del socialismo

Por  
Pierre Bonnel

La tarea de liberación no puede definirse más que a partir de una vista sintética de los diversos tipos de opresión de que el socialismo quiere liberar al hombre considerado como ciudadano, como trabajador, como persona moral y como persona privada.

## C) ESQUEMA DE LIBERACION

La elucidación puede hacerse poniendo sobre el telar el esquema marxista.

### a) Esquema marxista :

El origen radical de las alienaciones reside en un hecho histórico-social, la propiedad privada de los bienes y medios de producción.

La alienación económica es, en último extremo, el fundamento de todas las otras alienaciones, las cuales no son otra cosa que los fenómenos de su esencia económica : religión, Estado, clases, a su nivel y según sus modalidades propias, sólo son expresiones de un hecho fundamental de orden jurídico-económico que ocultan y traicionan al mismo tiempo.

La alienación económica radical es, simultáneamente, el movimiento de negarse y de superarse; el capitalismo, contradictorio en sí mismo, se en-

camina hacia su propia disolución. La desaparición de la alienación económica, es decir, la supresión revolucionaria de la propiedad de los bienes y medios de producción, constituye **ipso facto** la desaparición (progresiva) de las otras alienaciones : fin de las clases y de sus luchas, del Estado (ejército, policía) instrumento de dominación de clase, de la filosofía y la religión consideradas como vida rota, escindida, abstracta...

Esta teoría de las alienaciones es solidaria de una filosofía de la historia, de una antropología, de una lógica (dialéctica), y funda una sociología y una economía política.

### b) Cuestiones fundamentales:

1.) las diversas formas de servidumbre están en última instancia, fundadas en la servidumbre económica : el Estado tiránico, la élite dominadora, el totalitarismo espiritual, la alienación técnica del trabajador, etc., ¿son expresiones de un único hecho jurídico-económico?

2.) la supresión de la propiedad privada ¿puede considerarse como la condición, en principio, necesaria y suficiente para la supresión de las demás alienaciones?

3.) la supresión de la alienación económica ¿se identifica

con la supresión de la propiedad privada de los bienes y medios de producción?

4.) la idea marxista de una superación de todas las contradicciones en y por la sociedad sin clases, sobre la base de la apropiación social, ¿es aceptable o mítica?

El debate de estas cuestiones desemboca en :

5.) el desarrollo histórico ¿no hace aparecer nuevas formas de alienación? Por ejemplo, la tecnocracia, la conversión del hombre en robot...

6.) la lucha contra las alienaciones ¿no acarrea el nacimiento de alienaciones inéditas? ¿Puede perseguirse, simultáneamente, la lucha contra todas las alienaciones? ¿Lo que se gana por una parte no se pierde por otra?

7.) ¿no hay riesgos de alienación o de servidumbre propios de la organización socialista de la comunidad?

La importancia de tales preguntas es fundamental, puesto que es el sentido mismo del socialismo lo que está en juego. Lo que nos lleva a preguntarnos :

8.) el socialismo ¿es, esencialmente, voluntad de emancipar al proletariado de la servidumbre capitalista, o voluntad de emancipar al hombre mo-

dero de todas las servidumbres, irreductibles entre sí, características de la sociedad industrial moderna? El socialismo ¿responde a un solo desafío o a una multitud de ellos, de edades, de significaciones y de niveles diversos?

## III. - Socialismo y revolución

El concepto de revolución es, por excelencia, equívoco. Su definición es solidaria de una filosofía política y de una filosofía de la historia. En el seno mismo del marxismo hay pluralidad de interpretaciones, y los socialistas anteriores a 1914 discutían interminablemente (y de modo harto confuso) respecto al sentido, a la necesidad y a la marcha de la revolución. De hecho, antes de 1914, la idea de revolución tendía a perder su acepción romántica y violenta y a disolverse en la de una « evolución revolucionaria » (?), si no en la de un puro y simple reformismo socialista. Los acontecimientos de 1917, el éxito de los bolcheviques, las guerras mundiales, la gran crisis, etc. volvieron a dar a la revolución su carácter sagrado y escatológico. En la perspectiva marxista, la Revolución —irreductible a tal o cual revolución— designa un acontecimiento histórico culminante y final, radical y novador, en el que se combinan Razon y Violencia, y que señala el advenimiento de un nuevo hombre, de una nueva sociedad, así como de una nueva historia, que será la verdadera historia del hombre o de la libertad (en base de una transformación radical del estatuto de la propiedad que traiga consigo la transformación radical de las relaciones humanas, de las superestructuras políticas e ideológicas).

En función de las cuestiones contenidas en los apartados I y II, nos limitaremos a varias preguntas fundamentales :

1.) la idea de « revolución », en su acepción tradicional, ¿es aún esencial para la definición del socialismo?

2.) en las sociedades industriales modernas, el socialismo ¿ha de venir necesariamente por medio de la revolución? O dicho de otro modo: la violencia revolucionaria ¿es un medio necesario para la transformación social?

3.) la fraseología revolucionaria ¿está adaptada a las estructuras, a la evolución y al espíritu de la sociedad moderna industrial?

4.) En resumen, ¿debe continuar llamándose revolucionario el socialismo, o debe, resuelta y claramente, afirmarse reformista, con la obligación de definir el sentido de un reformismo socialista irreductible a todo oportunismo?

Estas cuestiones están evidentemente ligadas a las que conciernen a la sociedad y al trabajador. La Revolución es algo más que una idea ; pretende enraizarse en el movimiento revolucionario real. Ahora bien : las sociedades industriales modernas, las masas asalariadas, ¿son revolucionarias? Por otra parte, ¿corresponde la Revolución a una realidad histórica concebible,

una vez admitido el pluralismo, la disparidad y el renacimiento de las alienaciones?

¿Pertenece el mesianismo proletario al pensamiento del siglo XX? ¿O no es más que un mito de origen religioso?

## IV. - Cuestiones éticas

Su importancia es, igualmente, fundamental. Los criterios de elección políticos, económicos y sociales, si bien es verdad que exigen una información técnica perfectamente adecuada, son irreductibles a las solas consideraciones técnicas o dominio de los expertos. Los criterios ético-culturales son, para un socialista, cosa esencial. Ni la rentabilidad económica, ni la productividad, ni la producción bastan para definir una sociedad o una política socialista.

a) Hablando en propiedad, ¿hay una «moral socialista», o el socialismo está al servicio de fines éticos, que acepta pero que no funda? Por ejemplo, fines morales (respeto de la persona) y fines culturales (humanismo).

b) ¿Qué relación sostienen los fines propiamente éticos o culturales con los objetivos y los medios de la política y de la acción histórica? ¿En qué medida puede el socialismo justificar el uso de la violencia contra tal o cual grupo o individuo?

c) La realización del socialismo ¿no plantea problemas éticos o culturales específicos? Por ejemplo, fastidio de vivir en una sociedad « razonable », mediocridad generalizada, luchas por el Poder...



## Conclusión

Todas las cuestiones evocadas concierne al sentido del socialismo en el siglo XX convergen en una sola: ¿Cómo y en qué medida quiere y puede responder el socialismo a la insatisfacción del hombre en la sociedad industrial moderna?

Esta cuestión se subdivide así :

1.) ¿En qué consistiría la insatisfacción del individuo razonable en el seno de la comunidad organizada?

2.) El socialismo ¿no es más que el cumplimiento deliberado de una necesidad histórica? ¿O es la voluntad de imponer un orden razonable y humano en el curso espontáneo de las cosas?

3.) Esta voluntad, ¿tiene por objetivo esencial la destrucción del capitalismo? O, yendo más allá de la lucha necesaria contra la servidumbre de origen capitalista, ¿tiene como punto de mira, más general y profundamente, el conjunto de la sociedad industrial moderna, cuyas estructuras y exigencias serían fundamentalmente independientes del estatuto jurídico de la propiedad privada?

# Planificación económica

Marx casi nada que pudiera orientarles, la planificación tuvo que organizarse empíricamente. De ahí que la primera re-organización de la planificación tardaría años.

El socialismo ha de distinguirse del dirigismo, y, de modo general, de una simple planificación. Esencialmente macroscópica y esencialmente voluntaria de organizar y orientar la economía. Irreductible a objetivos parciales en una política total que tiene por fundamento la libertad, la cual, a su vez, tiene por fundamento la realización de la personalidad del individuo. La planificación socialista es sintética; se recurre a todas las ciencias y necesariamente en una polémica política.

En forma, la planificación socialista tiene

de las necesidades ; ante de la economía ; la economía.

El socialismo es voluntad de conciliar las existencias humanas : política, económica, social, moral y ella misma es problemática.

## Planificación económica

El socialismo exige y suscita la participación de los trabajadores. La participación constituye una multitud de formas en el siglo XX, jerárquica y de grado de educación por parte de los trabajadores, honradamente que los trabajadores, « gestión obrera », etc. muchas más de los que por sí

organizaciones de trabajadores en la elaboración de las necesidades, orientación general y rectificación en curso de reali-

organizaciones de trabajadores en la realización : estímulo al trabajo, a la innovación,

empresas y la « gestión obrera ». La clase obrera tiene por fines : mejorar su vida cotidiana ;

el Plan ; entre la « periferia » y el « centro » ; de la tecnocracia y de la burocracia ; por doquier.

Los hechos compatibles con las exigen-

cias de la racionalidad económica y técnica ; pero estas mismas exigencias reclaman el concurso de los trabajadores.

## Planificación y democracia política

Las experiencias de planificación socializante en régimen capitalista han sido perfectamente compatibles con el respeto de la democracia política, pero no han realizado el socialismo. Las experiencias de planificación colectivista, tanto en la U.R.S.S. como en las « Democracias populares », son solidarias del « partido único » y de la desaparición completa de las instituciones de la democracia tan torpemente llamada « formal » por los comunistas. Es preciso, pues, plantear sinceramente la cuestión de la contabilidad de una planificación socialista y de una democracia política : pluralidad de partidos, oposición, control parlamentario...

a) ¿cuáles son las relaciones entre poder político y poder económico?

b) ¿qué instituciones aseguran dichas relaciones?

c) ¿en qué sentido las macrodecisiones de orden económico están subordinadas a la política general, irreductible a la sola racionalidad?

## Planificación socialista y soberanía estatal

Hemos de tener en cuenta aquí diversos problemas :

a) ¿compatibilidad de los diferentes planes nacionales?

b) ¿planes nacionales y espacios económicos?

c) ¿planes nacionales y planificación planetaria?

d) ¿planificación socialista en el seno de un medio económico cuya economía dominante es capitalista?

De modo general, ¿es compatible la planificación socialista con el mantenimiento de la pluralidad de soberanías estatales? ¿Cómo conciliar la existencia de Estados particulares soberanos con las exigencias de una economía mundial y de una planificación socialista planetaria?

## CONCLUSIONES GENERALES

Todas nuestras preguntas se resumen en estas cuatro :

1.) ¿qué es una planificación socialista en el seno de la sociedad industrial del siglo XX?

2.) ¿qué lecciones han aportado a los socialistas las diversas experiencias socializantes o colectivistas realizadas en el curso del presente siglo?

3.) ¿cómo pasar de la socialización del capitalismo a la economía socialista?

4.) ¿cómo se integra la economía socialista en el proyecto total del socialismo, es decir, el individuo libre en y por una sociedad libre? Dicho de otro modo : ¿cómo se integran las exigencias de la racionalidad a las exigencias de la Razon y de la Libertad?



# Le monde et ses problèmes

Par Robert Falony

- I -

## La farce électorale de Saïgon

Si l'administration Nixon et l'ambassadeur US à Saïgon, M. Bunker, avaient tenu tout spécialement à démontrer que les dirigeants de Saïgon ne sont que leurs fantoches, ils ne s'y seraient pas pris autrement avec l'affaire des élections du 3 octobre, lesquelles n'auront peut-être pas lieu, tant la farce qu'elles constituent est devenue injouable.

Rappelons les faits : le candidat de Washington, le général-président Thieu, tient tellement à mettre toutes les chances dans son jeu qu'il réussit à empêcher son rival le vice-président Ky de remplir les conditions prévues par la loi électorale. Il manque des signatures à Ky, la Cour suprême déclare qu'il ne peut être candidat.

Cela évite à Thieu une

élection « triangulaire » et le laisse face à face avec le général Minh, dont le chef de l'Etat sait qu'il viendra à bout : les élections sont assez truquées pour cela.

Mais Minh refuse de jouer au « pot de fleurs » et retire sa candidature, il ne figurera pas dans cette farce.

Du coup, voilà M. Bunker bien ennuyé : Thieu, candidat unique, c'est un peu trop beau, et ça ne fait ni sérieux ni « démocratique ». Puisque Minh se débîne, il faut repêcher Ky. Dûment stylée, la Cour suprême découvre on ne sait quel vice de forme dans sa décision antérieure et propulse Ky dans la lice électorale. Pour être sûr que Ky ne fera pas faux bond lui aussi, on publie son nom avec celui de Thieu et on le proclame candidat d'office.

Tout ce que Ky peut faire est de déclarer qu'il ne fera pas campagne. C'est ce qu'il déclare lundi matin au cours d'une conférence de presse. Tout le mérite, bien entendu, appartient à Minh...

Les ficelles, grosses comme des câbles, de M. Bunker ont cassé net dans ce théâtre de marionnettes. On dirait vraiment que l'Américain s'est ingénié à justifier le terme de « fantoche » utilisé par le GRP et Hanoi pour désigner le régime de Saïgon jusqu'à la caricature.

Mais M. Bunker, décidément impayable, n'a pas encore l'esprit de se taire. Il publie lundi matin un communiqué disant :

« Nous regrettons la décision du vice-président Ky de ne pas se présenter dans l'élection à la présidence de

la République du Vietnam. Nous étudions les implications de la situation et n'avons pas d'autre commentaire à faire pour le moment. »

En fait, un autre scénario serait déjà monté. Ky a proposé au cours de sa conférence de presse d'hier matin, un report des élections à trois mois, et la démission du président et du vice-président, c'est-à-dire, de Thieu et de lui-même. Il est à peu près certain que cette proposition a été débattue entre M. Bunker et lui-même. En ce cas, les deux hommes auraient trouvé une issue, et la clique Thieu-Khiem aussi. Le président Thieu devait s'adresser à la nation hier soir, à ce sujet sans doute.

Reportée ou maintenue, l'élection présidentielle de

Saïgon est une farce, sous une loi électorale faite sur mesure, dans un pays déchiré par la guerre. Son seul but est de perpétuer la « légitimité » du régime de Saïgon, d'un point d'appui que le président Nixon cherche désespérément à conserver.

Il est à noter que, dans « Le Monde » de lundi, son correspondant à Saïgon, J.-C. Pomonte, écrit que les troupes de Saïgon vont être « testées » cet hiver, et que de leur degré de résistance dépendra la position de Washington dans la négociation. Concrètement, cela signifie que des milliers d'hommes vont encore être envoyés à la mort pour retarder la seule solution politique raisonnable : une négociation véritable avec le gouvernement révolutionnaire provisoire.

- II -

## L'accord sur Berlin

L'accord des Quatre sur Berlin est bien entendu commenté avec satisfaction en Europe orientale, et assez favorablement à Bonn et dans les autres capitales occidentales, bien qu'avec quelques réserves.

Ainsi que nous l'écrivions il y a quelques semaines, cet accord se présente comme une cote mal taillée, mais il a le mérite de réduire les tensions qui pouvaient subsister à propos d'une ville qui fut un haut lieu de la guerre froide.

L'U.R.S.S. partagera avec la R.D.A. la responsabilité du libre accès à Berlin, disons qu'elle le « garantira ». Le mur qui coupe la ville en deux sera moins hermétique. La principale concession faite par Moscou réside dans l'éli-

mination des dispositions discriminatoires entre Berlinoïses de l'ouest et citoyens de la République fédérale.

Berlin-Ouest sera largement représenté par la R.F.A., mais toutefois Bonn s'abstiendra désormais d'actes constitutionnels à Berlin. C'est sans doute sur ce statut un peu particulier (mais en pratique, qu'y a-t-il de vraiment changé ?) un peu « apolitique », qu'il est possible d'estimer que les trois Occidentaux ont été « généreux » à l'égard de l'U.R.S.S. L'accord était à ce prix. A l'opposition nationaliste de droite, le chancelier Brandt pourra toujours dire que ce n'est pas lui, mais les Alliés de l'Allemagne qui ont fait la concession. On ne peut oublier, au reste, que la R.D.A. non plus

n'a pas complètement « absorbé » la partie orientale de la ville, et que les représentants de Berlin-Est à la Chambre du Peuple ne sont pas, eux non plus, élus comme les autres. Et on ne peut douter que Moscou a contraint la R.D.A. à faire preuve de souplesse dans la question berlinoise.

C'est finalement ce qui, au fond, laisse perplexe dans toute cette affaire. L'accord sur Berlin a été négocié pardessus de la tête des Allemands. Ceux de Bonn et ceux de Pankow, auront encore à régler les modalités d'application, et la R.D.A. peut se montrer coriace encore dans la négociation interallemande. Une procédure va s'engager qui peut encore demander des mois. Mais les

traités avec Moscou et Varsovie pourront être ratifiés par le Parlement de Bonn.

Au moins faut-il se féliciter des nouvelles perspectives qui s'ouvrent devant la « politique orientale » de Bonn. Le mieux serait en tout cas que le dialogue des deux Allemagnes s'ouvre franchement, que Bonn et Pankow aillent au fond des choses.

La reconnaissance de la R.D.A. en droit international, son entrée aux Nations unies, sont du domaine du possible. Mais il est aussi du domaine du possible que le « Mur » s'ouvre largement, s'il ne peut être supprimé avant longtemps.

oOo

On doit maintenant repar-

ler de la fameuse conférence européenne de sécurité. L'accord sur Berlin était un préalable. Que cette conférence soit désirée par Moscou, que l'OTAN s'en méfie, ce n'est pas ce qui importe le plus.

L'essentiel est ce qu'elle peut apporter à l'Europe. La conférence européenne a un sens si elle amenuise la division de l'Europe en deux blocs, elle n'en a pas si elle consacrer cette division. Force est bien de constater qu'aujourd'hui, par ses pressions sur la Roumanie, l'U.R.S.S. n'œuvre guère à soutenir la bonne hypothèse contre la mauvaise. La conférence européenne ne méritera son nom que si elle est celle du non-alignement sur les super-grands, même « dans la fidélité aux alliances ».

- III -

## Deux Noirs en Afrique du Sud

La visite que le président du Malawi, le docteur Hastings Banda, vient d'effectuer en Union sud-africaine n'est qu'un médiocre succès pour Pretoria. Le président Banda est connu de longue date comme un « ami » de l'Union sud-africaine, ou du moins comme un « réaliste » soucieux d'attirer les bonnes grâces de Pretoria et de Lisbonne sur le Malawi, cette enclave, ou peu s'en faut, de l'Afrique noire dans le « Bloc Blanc » de l'Afrique australe. Ancien nationaliste africain, au moins

pour son pays, le docteur Banda a traité de toutes les façons possibles avec le colonialisme portugais, allant jusqu'à prononcer l'éloge funèbre de Salazar, et avec le régime d'apartheid dont il reçoit capitaux et investissements en échange de main-d'œuvre à bon marché. Il a noué depuis plusieurs années des relations diplomatiques avec l'Union sud-africaine et il aura été le premier chef d'Etat africain à s'y rendre en visite. Il est vrai que M. Vorster s'était rendu lui-même au Malawi l'an dernier. On ne s'étonnera pas du mépris qu'il récolte depuis longtemps de la part du reste de l'Afrique.

Tel qu'il est, cet oncle Tom est cependant utile, et même très utile, aux dirigeants sud-africains d'aujourd'hui, qui pratiquent cette politique « verligte » souple et souriante, destinée à amener l'Afrique « modérée » à dialoguer avec l'Union sud-africaine. Le docteur Banda à cet égard, intéresse moins M. Vorster que M. Houphouët-Boigny, M. Kenneth Kaun-

da ou même le général Mbutu. Le glissement à droite dans toute l'Afrique, le recul du nationalisme de gauche, si marqué dans le monde arabe est « récompensé » par une politique paternaliste de l'Union sud-africaine. La politique des « sanctions » théoriquement maintenue par l'O.N.U. tant à l'égard du régime Smith en Rhodésie que du colonialisme portugais en Angola et au Mozambique, et de l'Union sud-africaine à propos du sud-ouest africain a perdu progressivement tout crédit, donnant aux « réalistes » à Peau blanche ou à Peau noire l'occasion d'en dénoncer les vestiges.

Précurseur le docteur Banda a eu sa récompense : le gouvernement sud-africain l'a reçu, lui Noir, avec tous les honneurs. Belle « victoire » sur l'apartheid et qui aura fait grand plaisir aux 16 millions de non-blancs de l'Union Sud-Africaine. Noirs, Asiatiques et métis, tous citoyens de seconde ou de troisième zone, à des degrés divers !

Le hasard a voulu qu'en

même temps que le président Banda, un Noir américain, le député Charles Diggs, visitait aussi l'Union sud-africaine.

Son attitude critique, ses contacts avec ses frères de race les plus modestes et ses refus de donner des interviews à la presse sud-africaine, bref ses « fantaisies » ont mis en boule les officiels sud-africains qui avaient cependant choisi de le recevoir pour l'amadouer.

Voici, pour finir, deux appréciations diamétralement opposées sur la visite du docteur Banda. L'une est de l'« Economist » de Londres : « En quelques jours, le docteur Banda a fait plus pour ébrécher les attitudes et institutions de l'apartheid que tout ce qui est arrivé d'autre depuis les 23 ans de domination des Nationalistes ».

Mais pour l'African National Congress, l'opposition nationaliste noire en Afrique du Sud « Banda vend la terre et les richesses malawites aux financiers racistes il mène son propre peuple à l'asservissement et détruit les

fondements mêmes de l'indépendance pour laquelle le peuple du Malawi a combattu ».

C'est son « dernier acte de trahison ».

**U.G.T.**

CARCASSONNE

Se convoca a todos los afiliados de esta Sección de la U.G.T. para que asistan a la asamblea general extraordinaria que se debe celebrar el próximo domingo día 19 de septiembre de 1971, a las 9 de la mañana, en el nuevo local social de F. O., 89, rue Verdun, con el siguiente orden del día :

1. Informe y gestión de los delegados.

2. Asuntos administrativos. Dada la importancia de esta información y sus derivados, se ruega a los afiliados procurer ser puntuales a la hora señalada.

El Comité.

### DE LA REDACCION

Al reaparecer, tras la breve vacación tomada, lo hacemos sin el valioso concurso del compañero Antonio García Duarte, partido ya para el desempeño de sus funciones en la Comisión Ejecutiva de la UGT. Lamentando que el trabajo de su nuevo cargo le impida seguir prestando al periódico la colaboración permanente de tantos años, le reiteramos nuestro más cordial saludo.



# Trainée d'orage

Par Victor Larock

(Viene de la página 8)

vronnés. « Qui sont ces spéculateurs ? », demandaient-ils. « Qui sont ces loups-garous ? ».

Les spéculateurs, il est plus facile de les identifier que de les atteindre.

Environ cinq cents grandes entreprises multinationales détiennent la plus large part de ces capitaux mouvants qui se placent à court terme dans le circuit monétaire tantôt de tel pays, tantôt de tel autre, sans contrepartie de production ou de service. La masse globale est évaluée à une soixantaine de milliards de dollars en euro-devises, dont 70 % de dollars proprement dits.

A partir d'un certain montant de liquidités, les capacités de crédit étant actuellement invérifiables, la spéculation n'est que LA RECHERCHE SANS FREIN DU PROFIT. Les risques sont dans les variations des taux de change : ils menacent surtout les intérêts nationaux et les banques centrales qui en ont la charge.

Aussi longtemps que la spéculation, portée à ce niveau, se donnera libre cours, aucune devise ne sera à l'abri. C'est dire qu'en Europe, les règlements et contrôles des différents pays ne peuvent avoir l'efficacité d'une entente assez solidement organisée pour faire face au « money management » supranational.

Le mot d'un porte-parole allemand, M. Conrad Ahlers, mérite d'être relevé : « La monnaie est un attribut de la souveraineté ». La formule ne faisait une idée qui a prévalu en France avec la force d'un préalable.

Depuis lors, il semble que les positions s'assouplissent. A mi-distance entre la théorie d'une monnaie unique, qui n'est pas pour demain, et le « chacun pour soi » des premiers réflexes, la nécessité achemine vers des attitudes plus politiques. On ne maîtrisera pas les excès de puissance capitaliste sans dépasser les souverainetés nationales.

## ● LE TRAVAIL VICTIME ?

Le danger existe.

Si l'Europe ne se retrouve pas suffisamment unie pour relever le défi américain, le poids des fautes retombera sur les masses travailleuses.

Le néo-protectionnisme dont M. Nixon attend un redressement de l'économie — et des chances pour un second mandat — doit provoquer des réactions en chaîne. Les compétitions à prévoir n'opposeront pas seulement aux industriels américains les pays qui exportaient le plus outre-Atlantique. Ils se heurteront les uns aux autres sur des marchés moins rentables, et toute récession économique se traduit par une réduction de l'emploi.

D'autre part, il est maintenant évident que la montée des prix n'est pas due uniquement à la hausse des salaires. Le risque vient également de cette inflation importée sous forme d'euro-devises, qui gonfle démesurément la circulation et les moyens de crédit.

Le grand nombre des plus faibles est exposé à faire les frais de la crise.

Quand nous disons, nous socialistes : « Le capitalisme, voilà l'ennemi », il arrive que la formule soit prise, même dans nos rangs, comme un adage doctrinal ou une clause de style. Et parfois nous nous passionnons pour des questions qui n'en valent pas la peine.

Les vrais problèmes sont ceux de LA LUTTE INTERNATIONALE DES FORCES DU TRAVAIL, toutes catégories, contre la puissante minorité qui dispose du sort des hommes pour l'accumulation de ses profits.

Les grandes fédérations des syndicats libres viennent de rappeler que toute concertation internationale en matière financière doit tendre à un triple but : stabilité, croissance économique, plein emploi.

Les responsables de la Communauté européenne ne peuvent s'y tromper. Pour des millions de travailleurs, l'enjeu est clair. Ils attendent qu'au-delà des arrangements intergouvernementaux, une politique commune soit définie. Les moyens sont techniques. Finalement, l'objectif est social.

# Informe sobre España (Verano de 1971)

(Viene de la página 8)

que encontraron les dieron el alto exigiéndoles que se colocasen contra la pared. Y cuando éstos, casi todos muchachos jóvenes, se disponían a obedecer, sonó un disparo, al parecer casual, estrellándose el proyectil contra una mesa. Los asaltantes pidieron la llave de la caja fuerte, etc. etc. » La noticia se extendía en detalles sobre el suceso. Tal como estaba redactada, parecía dar cuenta de un acto criminal común. Nótese, sin embargo, un detalle : el personal obrero de la fábrica estaba en paro, léase en huelga, ya que como es notorio, en la España actual hay una gran cantidad de palabras y expresiones de significación bien clara y concreta que, por aquello de que « Spain is different », han sido condenadas al ostracismo y se procede a un desdoblamiento sistemático del vocabulario. Nótese asimismo la versión que se da a la circunstancia de que los obreros estuviesen en huelga : los atacadores la aprovecharon, « creídos, sin duda, de que no había nadie ». Después, a través de rumores, información directa y noticias complementarias que fueron publicándose en los días sucesivos, vinimos a averiguar que los autores del frustrado atraco habían sido miembros de la GAC — Grupos de Acción Carlista — y que precisamente el hecho de que los obreros de la fábrica estuvieran en huelga había sido el motivo principal que les había inducido a perpetrar el atraco. Lo que había, pues, en « El Pamplonica », al producirse al asalto del comando carlista ¡eran esquirolas! Y vinimos a averiguar también — y eso explicaba la gestión de la Guardia Civil en casa de mi madre — que uno de los asaltantes de « El Pamplonica » había sido mi sobrino, el de Lérida, estudiante de arquitectura en Barcelona, que lleva mi mismo nombre y tiene 19 años de edad. Era el único, por lo demás, que había podido escapar. A los pocos días supimos que estaba en Francia.

La participación de mi homónimo sobrino en el suceso de Pamplona nos produjo a toda la familia, empezando por sus propios padres, una gran sorpresa. Nos parecía increíble. Sabíamos que el muchacho simpatizaba con el movimiento carlista, que había acudido alguna vez a la concentración anual de Montejurra, pero nada

inducía a creer — chico serio, religioso, afectuoso, entregado con gran dedicación y entusiasmo a sus estudios de arquitectura — que hubiera en él un apasionamiento político susceptible de convertirle en terrorista. A comienzos de agosto, a mi paso por Francia de regreso a Holanda, tuve ocasión de hablar con él. Se me mostró un sobrino inédito : me habló, con aplomo y convencimiento, de sus ideas antifranquistas y revolucionarias : me expuso las razones técnicas que habían hecho abortar el intento de atraco a « El Pamplonica » ; me explicó cuáles eran los propósitos del comando carlista...

Yo no pude por menos que manifestar mi perplejidad ante unas ideas y unos actos que hasta aquel momento en modo alguno se me hubiera ocurrido adscribir a los carlistas. Mi sobrino se apresuró a aclararme que se había producido una escisión total e irreconciliable en la llamada Comunidad Tradicionalista entre los viejos, adictos a Carlismo clásico — el propietario de « El Pamplonica » era precisamente uno de estos carlistas « capitalistas y reaccionarios » que había que combatir a sangre y fuego — y los jóvenes, dispuestos a acabar de una vez con el estado de cosas imperante y a hacer triunfar la justicia social; que el promotor de tal escisión había sido el príncipe Hugo Carlos, quien se proclamaba líder obrerista, abiertamente opuesto al franquismo y partidario de una « República Federal Socialista ». Mi asombro creció de punto. Le dije al muchacho que para eso lo primero que tenían que hacer era cambiar de nombre, porque el Carlismo está históricamente hipotecado con posturas rabiosamente contrarias al régimen republicano y a la organización socialista, y que en lo único en que acaso fueran consecuentes, era, vista la insistencia en la conservación de los fueros regionales del credo tradicionalista, en lo de la estructura federal. (Después he comprobado que la designación exacta del régimen que propugna el príncipe Hugo Carlos, no es la « República Federal Socialista », sino la « República Federal Social », con la supresión del sufijo « ista », altamente significativa). A mi objeción contestó tranquilamente el carlista de nuevo cuño que tenía delante que lo del nombre era un cuestión bala-

dí y que, además, no se tardaría en prescindir de él.

## LA ARBITRARIEDAD INSTITUCIONALIZADA

Mi sobrino homónimo viene así a constituirse en un nuevo tipo de exiliado político español, el de filiación carlista, destierro en el que desde hace un par de años le han precedido ya muchos, empezando por el propio Hugo Carlos. El régimen de Franco continúa siendo una fábrica de exiliados : los del exterior — las sucesivas oleadas de emigrantes políticos que se han ido produciendo desde el gran éxodo de 1939 y los que han salido de España en busca de climas laborales más propicios (tres millones y medio, cifra admitida por el Ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente, a mediados de julio; aproximadamente, la tercera parte de la población activa española) — y los del interior : la clandestinidad, la semiclandestinidad y el ostracismo que representa estar privado de los derechos más elementales.

Este monopolio excluyente del poder político por parte de los elementos más reaccionarios del país, que está adentrándose ya en su cuarta década, amenaza convertirse en un caso sin precedentes en la historia de la humanidad. A estas alturas, aunque se pueden aducir razones de carácter interno y externo que explican empíricamente el fenómeno, cuesta trabajo comprender que la persistencia del mismo no haya sido quebrantada ya por uno de esos bandazos o movimientos oscilatorios o cíclicos a que nos tiene acostumbrados la Historia. Pero hay que rendirse a la evidencia : Franco sigue siendo el dictador de España. Lo ha sido de una manera directa, personal, absolutamente autocrática hasta hace unos años, y ahora continúa siéndolo, secundado por la oligarquía plutocrática, claudista y tecnócrata del Opus Dei y adláteres, que de paso se dispone a asegurar la transición al post-franquismo, ya no demasiado lejano, dada la evidente decadencia física del dictador, a través de una legislación que las Cortes — constituidas y reclutadas por el propio Caudillo para su mayor gloria — se van sacando de la manga alegremente. Y si no, con un decreto se arregla todo. De esta manera se está pasando del imperio de la arbitrariedad pura al de la arbitrariedad institucionalizada.

# La huelga de «Standard»

(Viene de la página 3)

empresas arbitrarias por los trabajadores, y que consideran, de otra parte, que con ello se prejuzga una culpabilidad que sólo los tribunales pueden establecer competentemente. En consecuencia, el día 28 plantean una huelga que comprende a casi toda la plantilla y ocupan la factoría. Los sindicatos oficiales manifiestan que el conflicto carece de orígenes laborales y se ofrecen de mediadores. Los trabajadores piden el reintegro del compañero mientras se tramita el expediente disciplinario; la dirección no quiere ni discutir el asunto en tanto no se vuelva al trabajo; el sindicato oficial se inhibe con el pretexto de que el conflicto no es de su jurisdicción. La policía armada interviene y desaloja las factorías que habían ocupado los obreros. Al día siguiente, el 29 se declaran también en huelga por solidaridad los trabajadores de la fábrica de la misma

empresa, Ramírez de Prado, establecida en Legazpi. La decisión de los trabajadores parece mantenerse firme.

El día de mayo se conoce que trece trabajadores han sido despedidos y que un número superior a mil son sancionados con 5 y 10 días de suspensión de empleo y sueldo. El 4 la fábrica Ramírez de Prado es ocupada por la policía, que obliga a los trabajadores a reanudar la actividad ; el 5 vuelven a la fábrica los sancionados con cinco días y el 10 lo hacen los restantes.

Tras ocho jornadas de huelga parece que la normalidad vuelve. No obstante, sigue la intranquilidad, que se traduce por ritmos lentos, asambleas y marchas en el interior de la fábrica pidiendo la readmisión. Hubo intentos de la policía para detener a algunos trabajadores que sólo desembocaron en la detención de una obrera puesta al día siguiente en libertad.

Tal es el panorama actual de España. Esos hechos se repiten y otros motivos hay que llevan al paro o huelga a los trabajadores. En general, el sistema de dictadura favorece a los propietarios ; el capital encuentra allí su paraíso; los trabajadores tienen que ir a la huelga para defender sus más elementales derechos, y las reclamaciones que presentan no tienen otro camino, si bien les está prohibida con objeto favorecer a los contrincantes propietarios.

De ese disgusto general y acción derivan la suspensión del artículo 18 del llamado Fuero de los Españoles, el endurecimiento de la ley de Orden Público, etc. Se hace todo en beneficio de una clase, y la de los explotados está obligada a recurrir a las armas que posee. Los conflictos no se resuelven, se extienden y enconan, dándose acciones solidarias.

La oposición, está planteada en términos claros.



On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'en vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE  
Secrétaire Général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE  
Secretario General adjunto  
de la S. F. I. O.

## Trainée d'orage

Par Victor Larock

**D**ÉPUIS les fulgurantes décisions de Nixon, tant d'augures ont vaticiné, et de manière si changeante, qu'il n'est pas inutile de tâcher de faire le point. A l'annonce du « coup de force », quelle n'a pas été la stupeur des milieux politiques et d'affaires qui ne conçoivent l'Europe que dollarisée.

Le fait est qu'en décidant, sans crier gare, de chambouler tout le système monétaire de Bretton Woods, les Américains ont inauguré une nouvelle « défense du monde libre ».

Mais quoi, la protection de leurs propres intérêts n'est-elle pas, pour leurs alliés, plus précieuse que tout ? C'est en tout cas ce qu'ils pensent.

### ● LES CONDITIONS AMERICAINES.

Il faut rappeler, car il semble qu'on les perde un peu de vue, les trois conditions d'un nouvel ordre monétaire tel qu'il est envisagé de l'autre côté de l'Atlantique :

- Une réévaluation des principales monnaies.
- Le renforcement de la participation européenne aux dépenses militaires.
- Des facilités assurées aux exportations américaines.

Cette troisième condition remet en cause les « accords Kennedy ». Sans en demander la révision, Washington s'adjuge des avantages pour le moins imprévus. Les exportateurs d'outre-Atlantique vont pouvoir abaisser leurs prix. Une grande part des importations est frappée d'une surtaxe de 10 %.

La première condition est de celles qui divisent pour dominer. A quels taux ces réévaluations ? Et quand elles seront acquises, la convertibilité sera-t-elle rétablie ? Rien n'est moins certain.

Reste l'augmentation des budgets militaires européens. L'exigence n'a que de lointains rapports avec les problèmes de la balance des comptes, qui sont à l'origine du mal. Si les dirigeants américains ont tenu à marquer d'un accent politique leurs décisions financières, c'est sans aucun doute pour manifester un sentiment qui ne s'exprime pas toujours dans les communiqués diplomatiques et les assemblées otaniennes : celui d'un mécontentement qui n'a fait que s'aviver, aux Etats-Unis, avec les vicissitudes de la guerre du Vietnam.

L'Europe n'y est pour rien. Mais le mythe du « monde libre » constamment menacé d'agression et d'invasion entretient à l'égard du vieux continent une insatisfaction irritée et une certaine amertume.

Quand Nixon s'écrie (à New York, le 18 août) : « Nous ne sommes pas prêts à perdre le leadership économique du monde. Nous ne sommes pas prêts à nous renfermer sur nous-mêmes... », les nombreux Américains qui l'approuvent ne manquent pas d'ajouter : « ...Et que les Européens s'arrangent pour qu'il en soit ainsi ! ».

Leaders économiques du monde, les Etats-Unis sont aussi les leaders militaires de l'alliance occidentale. Le moment n'est-il pas venu, pour leurs partenaires, de leur faire comprendre que la course aux armements n'est inéluctable que si le conflit est fatal ; qu'il ne l'est peut-être pas ; que la sécurité doit être non seulement défendue, mais NEGOCIÉE ; et que les pactes Est-Ouest de renonciation à l'emploi de la force, avec les garanties qu'ils comportent, ouvrent une voie qui devrait bien être enfin résolument suivie ?

### ● LA SPECULATION.

Après Harold Wilson, après de Gaulle, le président Nixon a dénoncé « la spéculation internationale ».

A l'époque de la dévaluation de la livre, toute mention de ce genre faisait encore sourire nos experts che-

(Pasa a la página 7)

## Informe sobre España (Verano de 1971)

TERRORISMO Y SABOTAJE

A LAS DOS semanas de mi permanencia en España —donde llegué entrada ya la segunda quincena de junio y he estado hasta mediados de agosto,— exactamente el 4 de julio por la noche, una pareja de la Guardia Civil se presentó en casa de mi madre y preguntó por mí. Alarma, como es natural, por parte de mi madre y de mi hermana, que también estaba presente. A ésta, una vez se hubo ausentado la pareja, tras comprobar que la persona que buscaban no estaba allí, le faltó tiempo para venir a avisarme. No dio conmigo aquella noche. No fue hasta el día siguiente cuando mi mujer y yo nos enteramos del lance. Asateada a preguntas mi hermana, vino a decirnos que, a colegir de la conversación, llena de reticencias, que había sostenido con la Guardia Civil, no sabía a ciencia cierta si se trataba de mí o de algún otro, ya que la familia cuenta con otros dos miembros del mismo nombre : un primo que vive en Aragón y un sobrino domiciliado en Lérida, aunque estudiante en Barcelona y parecía que los datos —edad, segundo ape-

Por F.-M. Lorda-Alaiz

lido, aspecto, etc.— de que los civiles estaban provistos y que, por lo visto, dieron a conocer de una manera confusa, no acababan de coincidir con mi identidad. Además, a fuerza de insistencia, mi hermana logró sonsacar, por fin, a uno de los guardias que la visita de éstos guardaba cierta relación con algo que el día anterior había sucedido en Navarra. Se ve que la entrevista de los dos guardias con mi madre y mi hermana se había desarrollado de una manera bastante descosida, tanto por la inquietud que en éstas había producido como por cierto embarazo por parte de aquéllos, que, según todas las trazas, estaban convencidos de antemano de la inutilidad de su gestión. Aquello fue en realidad un puro trámite. Recordaba el detalle mi hermana de que en el curso de la entrevista uno de los guardias le insistía constantemente a su compañero a que diera la diligencia por termina-

da lo antes posible, de lo contrario se iban a perder parte del encuentro de fútbol que la T.V. iba a empezar a transmitir de un momento a otro.

Total, que no sabíamos muy bien a qué atenernos. Por supuesto, yo nada tenía que ver con algo que hubiera sucedido en Navarra. ¿Y qué había sucedido en Navarra? Estuvimos mirando la prensa de los últimos días, que no habíamos visto, y tropezamos, en efecto, con la siguiente noticia : « El valor de unas empleadas frustró un atraco a una factoría de Pamplona. Pamplona. 3. Dos personas resultaron heridas, una de ellas grave y la otra leve, en un atraco frustrado cometido anoche en la fábrica de embutidos « El Pamplonica », situada en las afueras de la capital, en la carretera de Pamplona a Zaragocza. Seis individuos enmascarados, uno provisto de una metralleta y los demás con pistolas, penetraron en las oficinas de la fábrica, cuyo personal obrero se halla en paro, creídos, sin duda, que no había nadie. Se tapaban la cara con pañuelos y gafas negras. A los empleados

(Pasa a la página 7)

### In memoriam

Con motivo de cumplirse el sexto aniversario del fallecimiento de Gabriel Pradal nos honramos en re-

novar nuestra emocionada admiración al desaparecido reproduciendo uno de aquellos primorosos comentarios políticos que, con el seudónimo de PERICLES, tanto realce dieran a nuestro semanario.

## Langostinismo

CIERTO ES EL PODER sugestivo de unas bellas carnes de mujer, pero tan grande —y, en ocasiones, aún mayor— es la tentación que ejercen las carnes de buey o de ternera presentadas y comidas en forma de bifecc con patatas en las terrazas de los restaurantes. Si censurable es la exhibición de las primeras, más aún debe serlo la de las segundas, porque quien se asoma a una playa ya sabe a lo que se expone, mientras que a quien va por una acera tratando acaso de olvidar su hambre, no hay por qué sorprenderlo, a la vuelta de cualquier esquina, con unos manjares que, al entrar en boca ajena, le arranquen un desconsolado y rencoroso bostezo.

Esa viene a ser la tesis que un prudente señor Aguinaga desarrolla en un artículo publicado hace unos días en el diario falangista « Arriba », que tiene buenos motivos para saber los grados de apetencia de los españoles. No basta con la represión del impudor en las playas, sino que también hay que reprimir ese otro « exhibicionismo veraniego » que se comete en los restaurantes. Si alguna tolerancia se hubiera de tener con tal abuso, sea, como dice el articulista, « en sus manifestaciones módicas ». Pasemos porque se puedan comer públicamente patatas o judías; pero lo que al señor Aguinaga le parece intolerable es lo que él llama el « langostinismo callejero », sin referirse con esto a quienes sacan los langostinos del bolsillo y luego tiran las cáscaras en los alcorques, sino a los afortunados que los comen a mesa y mantel, con mayonesa y, acaso, con una botella de Rioja, de Borgoña o de Chablis, según sus gustos.

No es que al articulista de « Arriba » le parezca mal que se coman langostinos. Para eso los ha criado Dios : para que se los coman sus mejores hijos, como son las « jerarquías », subjerarquías e infrajerarquías de la Falange. Lo que le parece imprudente es que se los coma de cara a un público de « productores », con peligro de provocar en éstos reacciones de « previsión ofensiva », de esa que les predica el señor Girón.

No tendrían razón los « productores » ; pero éstos son incomprensivos, y sería estúpido despertarles el apetito, ya que se han acos-

tumbrado a no comer. En esto hay que reconocer que el francofalangismo marcha a la cabeza del mundo. Los países más adelantados en cuestiones de sociología hablan mucho de la especialización, de la división y de la reparación de las funciones; pero, aunque han hecho en tal respecto cosas interesantes, ninguno de ellos ha separado las funciones de trabajar y de comer. Ciertamente, han comprendido que quien por la mañana trabaja como zapatero y por la tarde como carpintero, no desempeñará bien; probablemente, ninguna de las dos funciones ; pero en cambio, parece como si no comprendieran o no quisieran comprender que quien se dedica unas horas a trabajar y otras horas a comer, ni trabaja ni come como Dios manda, es decir, con la perfección que adquiere el especialista.

Hay países que se tienen por adelantados y en los que, sin embargo, se ve aún a los trabajadores dejar el trabajo para ir a comer sus buenos platos de carne; y se ve a quienes comen, dejar la mesa, encender un cigarrillo y marcharse a hacer los trabajos más diversos. ¡Así van las cosas! Ni el trabajo puede ir bien, porque lo perturban las digestiones, ni las digestiones pueden ser perfectas, porque las perturba el trabajo. Son países envenenados aún por las predicaciones de esos para quienes comer es un derecho que se adquiere precisamente trabajando; como si el hombre que se come el producto de su trabajo no fuera algo así como Saturno devorando a sus hijos.

Muy diferente es la situación en España, gracias al francofalangismo, que ha dividido a los españoles en dos categorías o clases : la de los productores y la de los consumidores, o, más precisamente, la de los que trabajan y la de los que comen. A los primeros se les da poco, muy poquito dinero, para que no caigan en la tentación de comer ; a los segundos —bien escogidos— se les da mucho dinero, para que no tengan necesidad de trabajar. Así, el Caudillo conserva perfectamente diferenciados a los dos tipos de ciudadanos que equilibran el régimen que está levantando a España : los que trabajan para que los otros coman y los que comen para que los otros trabajen.

PERICLES.